

Manuel Herrera

Zamora carece de reemplazo y esa circunstancia ensombrece su futuro laboral a corto, medio y largo plazo. El envejecimiento pone en jaque a una provincia en la que el número de personas al borde de la jubilación supera con creces al de los individuos que están a punto de acceder al mercado de trabajo. Esta circunstancia ya se percibía sobre el terreno, pero un informe reciente publicado por el Consejo Económico y Social de Castilla y León pone de manifiesto que, por cada dos jubilaciones, ni siquiera se incorporará una persona nueva para cubrir vacantes.

En concreto, los datos proceden del llamado índice de reemplazo de activos, que se calcula en base al cociente entre las personas que tienen entre 15 y 19 años, las que supuestamente pueden acceder al mercado laboral a lo largo del próximo lustro, y las que se sitúan entre 60 y 64, que deberían jubilarse también en ese mismo plazo. En el caso de Zamora, esa cuenta arroja una tasa de 0,46. Es decir, que la cifra de activos que se irá al retiro duplica con creces a la que podría incorporarse.

Eso, por supuesto, si es que esas personas finalmente se incorporan; ya no por cuestiones vinculadas a la inquietud por estirar la formación, sino porque los precedentes señalan que muchos elegirán otras provincias para iniciar su aventura laboral. Conviene recordar que hay más de 130.000 personas nacidas en Zamora que residen en otros puntos de España en estos momentos y que ya un buen grupo opta por salir hacia Salamanca, Valladolid o Madrid para cursar estudios superiores.

Con este panorama, el envejecimiento no es el único riesgo que amenaza a Zamora en lo concerniente a ese reemplazo de los activos, y eso que ese peligro ya es superior aquí que en cualquier otro lugar de Castilla y León, según el CES. Esa tasa solo baja del 0,50, aparte de esta provincia, en León (0,49). El resto se puede contentar al menos con estar por encima del potencial trabajador nuevo por cada dos retiros. La media de la comunidad autónoma se sitúa en 0,57 en estos momentos.

Tampoco resulta muy novedoso señalar que la tasa de la comunidad autónoma es peor que la de España en general, donde hay problemas, pero no tantos. A grandes rasgos, en el conjunto del país, por cada cinco jubilaciones hay cuatro jóvenes esperando a la cola para entrar al mercado laboral, un escenario que hace deseable la llegada de mano de obra procedente del extranjero, a la vista de que un repunte de la natalidad que ni siquiera se intuye tardaría al menos un par de decenios en tener efecto.

En el caso concreto de la provincia, conviene subrayar que, según el Instituto Nacional de Estadística, hay 6.342 foráneos que residen en Zamora. De ellos, solo un 6% supera los 65 años, mientras que prácticamente el 80% está en edad de trabajar y el resto forma parte del grupo de niños y adolescentes. La edad media de este gru-



Un hombre, sentado en un banco en Santa Clara. | L. O. Z.

El vacío tras las quintas del «baby boom» amenaza el futuro laboral de Zamora

Los datos señalan que, por cada dos retiros, apenas se podría incorporar una persona al mercado, sin contar un posible éxodo a otras provincias



Un trabajador prepara un café en un local de la provincia. | L. O. Z.

El porcentaje de octogenarios de la provincia duplica al del país y supera al de la región

Zamora es la provincia más envejecida del país. Ya hace años que el territorio superó a Orense en esta clasificación, por encima de los 50 años de promedio. Esa circunstancia tiene una doble lectura: por un lado, es cierto que es un síntoma del incremento de la longevidad de los ciudadanos, pero también habla de una escasez de la natalidad que se suma a un éxodo juvenil rumbo a ciudades con una mejor oferta de empleo.

La situación es tal que la proporción de octogenarios sobre el total de la población supera en Zamora el 12%, cuando la media nacional apenas se encuentra ahora en el 6%. En el conjunto de Castilla y León, el porcentaje se queda más o menos en el medio, en torno al 9%, según las estadísticas presentadas por el Consejo Económico y Social de Castilla y León, que ha alertado sobre las consecuencias de estas cifras.

po de población ronda los 36 años, bien lejos de la de los nacidos en España, que alcanzan un promedio de 52.

El CES subraya el avance del envejecimiento por la ausencia de jóvenes

En este colectivo de la población nacional, solo está en edad de trabajar un 57,8% de los hombres y mujeres, mientras que ni siquiera el 10% se encuentra en la etapa infantil y prácticamente un tercio del total rebasa la edad habitual de jubilación. Dicho de otro modo, más de cuatro de cada diez son personas que están inactivos, lo que da lugar a un elevado número de gente dependiente de las pensiones o de la manutención familiar.

«En Zamora se observa el desplazamiento de las cohortes hacia las edades por encima de los 50 años y la población con menos de 16 años está por debajo de la representación de la media autonómica. Se constata así el acusado envejecimiento que avanza año tras año por la ausencia de jóvenes y la presencia de personas mayores, como reflejan todos los indicadores que sitúan a Zamora a la cabeza con cifras que confirman el avance del envejecimiento», destaca en sus conclusiones el informe del CES.